

# Toharia critica la actual civilización del “desperdicio”

**El comunicador científico culpó al afán de lucro de impedir la generosidad colectiva para reducir desigualdades**

**M.C.G.**

Pamplona

La población mundial supera ya los 7.000 millones de personas. De ellas, casi mil millones son extremadamente ricas, y más de mil millones extremadamente pobres. En medio, se sitúan unos 5.000 millones de personas muy pobres, personas pobres y pobres que están dejando de serlo. La población pobre que está dejando de serlo se sitúa sobre todo en los países BRIC (Brasil, Rusia, India y China), aunque en estos países existen sangrantes desigualdades sociales. Así lo señaló

en Pamplona, el divulgador científico Manuel Toharia, dentro de una charla organizada por el Colegio de Ingenieros Agrónomos de Navarra.

El experto, señaló que todos los humanos queremos comer a diario y beber agua potable. “Los habitantes de países muy ricos - Estados Unidos y Canadá, Europa, Australia y Japón esencialmente- hemos establecido una auténtica “civilización del desperdicio”. Por expresarlo de forma esquemática y contundente, tiramos más que comemos. Literalmente nos ahogamos en nuestros propios residuos”. Según dijo, si todo lo que nos sobra o desechamos pudiéramos repartirlo mágicamente entre los mil millones de ultrapobres éstos tendrían de sobra para comer y beber. “Si alguien piensa que es exagerado no tiene más que abrir la bolsa de basura de su casa y ana-

lizar su contenido. Y en cuanto al agua, basta con decir que nos sobra tanta agua potable que la tiramos por los váteres para deshacernos de las heces y los orines”.

## **Eliminar la especulación**

¿Quiere esto decir que sí hay comida y agua para todos? Según el comunicador, tal y como está actualmente la producción mundial de alimentos, “si se pudiera - que no se puede- eliminar la parte especulativa (exclusivamente financiera) de dicha producción, y se pusieran en marcha algunos elementos correctores sencillos y baratos para eliminar producciones suntuarias y obtener alimentos más baratos y generalizables, y encima más nutritivos, es obvio que sí habría para todos, y de sobra”. En cambio, dijo, si alguien pretende que todos los humanos consuman como lo hacemos los países muy ricos, enton-



**Manuel Toharia, en su charla en Pamplona. Al fondo, Goicoechea.** DN

ces “no tendríamos bastante ni con tres planetas Tierra como el actual”.

## **Repartir, en lugar de crecer**

¿Por qué parece utópica la solución de repartir mejor en lugar de crecer más?, preguntó Toharia. Ante todo, porque el sistema económico imperante en el mundo “impide la generosidad” de repartir lo que le sobra al rico entre

los pobres. “Suena simplista, pero es cruelmente cierto: el afán de lucro impide la generosidad colectiva. Y por muy generosos que queramos ser individualmente con ello no podemos instaurar unas estructuras mundiales que permitan que los excedentes de unos cubran, gratuitamente, las precariedades de los más pobres”, concluyó.